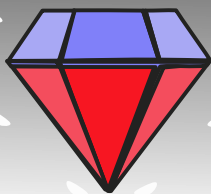


Diamantes

al anochecer



4

Reflexiones nocturnas a la salida del camarín

Cómodo triunfo Rojo: 6 a 3

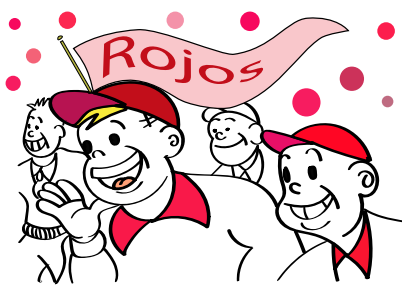
Noche agradable para practicar nuestra esperada pichanga de los lunes. Bien concurrida y con el buen ánimo de siempre.

Una jornada cómoda para el elenco Rojo que mostró una superioridad marcada durante gran parte del partido. Por cómo se fue dando el juego, nunca vio amagada esta superioridad que se reflejaba en el control que ejercía en el partido. Con jugadas asociadas y mucho orden en sus filas el equipo Rojo no le dió posibilidades a los Azules de generar jugadas de peligro, los Azules se diluían a la entrada del área, nunca quedaron en posiciones claras de gol. Solo atinaban a remates de larga distancia pero esta vez la brújula no estuvo bien calibrada y las pelotas se perdían lejos de los tres palos. Pero este juego siempre depara sorpresas que son difíciles de explicar. Por ejemplo, los primeros 20 minutos fueron enteramente para los Rojos, dueños absolutos de la pelota y del partido. Los Azules veían cómo la esférica se paseaba delante de ellos, sin poder entrar al juego, siempre corriendo tras la pelota y la jugada. Pero aquí viene el contrasentido, fueron los Azules quienes llegaron al gol con un tiro de distancia de Marcos, "la Máquina". En absoluto reflejaba lo que sucedía en la cancha. Fue una especie de espejismo futbolístico. El partido siguió con la misma partitura y los Rojos lograron con dos goles seguidos diluir ese espejismo. Pero nuevamente los Azules encontraron el empate con un regalo aportado por los Rojos. Así se mantuvo el resultado, en empate, por unos 15 minutos hasta que los Rojos volvieron a sintonizar con el buen juego y marcaron otros dos goles que resultaron lapidarios. Los Azules ya no tenían fuerzas ni tampoco ideas para revertir las condiciones del partido que imponían los Rojos, que además dispusieron de varias otras oportunidades para estirar las cifras.

En definitiva, triunfo claro y contundente de los Rojos. Esta noche los Azules quedaron al debe.



Equipo Rojo



¡Hinchada roja feliz por el triunfo!



Concluido el match, ambos equipos para la fotoooo.



Horst fue un goleador implacable esta noche. Convirtió varios y se le fueron otros varios. Pero así son los goleadores.



Horst y Fabián, una sociedad que funcionó de maravillas, se repartieron la mayoría de los goles en celebradas jugadas asociadas. La defensa Azul no logró jamás neutralizarlos, fueron una pesadilla.

